

VARIOS AUTORES SOBRE EL ARCO ASCENDENTE y EL MOMENTO DE LA ELECCIÓN

**Mahatma KH, *Cartas de Mahatma a A.P. Sinnett*,
Carta 65 (ed. Barker), 136 (ed. Chron.), mayo 1885**

Amigo mío, poco o nada más tengo que decir. Lamento profundamente mi incapacidad para satisfacer las honestas y sinceras aspiraciones de unos cuantos escogidos de su grupo, al menos por el momento. Si sólo su Rama de Londres pudiera comprender, o al menos sospechar, que la crisis actual que está sacudiendo la S.T. hasta sus cimientos, es cuestión de perdición o de salvación de miles de personas; una cuestión del progreso o retroceso de la raza humana, de su gloria o su deshonra, y para la mayoría de esta raza -de *ser o no ser*, de aniquilación, en realidad-, es posible que muchos de ustedes investigaran hasta a la misma raíz del mal, y en lugar de dejarse llevar por falsas apariencias y decisiones científicas, se pusieran a trabajar y salvaran la situación revelando las deshonrosas acciones de vuestro mundo misionero.

Helena P. Blavatsky, "Los sucesores postcristianos de los Misterios".

En: H.P. Blavatsky, *Collected Writings*, Vol. 14, pp. 303-304

Completar el ciclo de necesidad, más bien, explica la doctrina; progresar en la tarea de evolución, de la que ninguno de nosotros puede liberarse, ni por muerte ni por suicidio, pues cada uno tiene que atravesar el "Valle de Espinas", antes de aparecer en las llanuras de la luz y el descanso divinos. Y por eso los hombres seguirán naciendo en cuerpos nuevos.

. . hasta que se conviertan en suficientemente puros para entrar en una forma superior de existencia.

Esto sólo significa que la Humanidad, desde la Primera hasta la última, o Séptima Raza, está compuesta por una y la misma compañía de actores, que han descendido de las esferas superiores para realizar su gira artística en este nuestro planeta, la Tierra. Comenzando como espíritus puros en nuestro viaje descendente alrededor del mundo (¡verdaderamente!) con el conocimiento de la verdad - ahora débilmente retomado en las Doctrinas Ocultas - inherente en nosotros, la ley cíclica nos hace descender hasta el ápice invertido de la materia, que se pierde aquí abajo en la Tierra y cuyo fondo ya hemos tocado; y luego, **la misma ley de gravedad espiritual nos hará ascender lentamente a esferas aún más elevadas, aún más puras que aquéllas de las cuales partimos.**

Helena P. Blavatsky, "Moralidad y Panteísmo".

Artículo en *The Theosophist*, Vol. V, No. 2(50), noviembre, 1883, pp. 33-34.

En: H.P. Blavatsky, *Collected Writings*, Vol. 5, pp. 340-341

La felicidad ha sido definida por John Stuart Mill como el estado de ausencia de oposición. Manu da la definición en términos más contundentes: -

Sarvam paravaśam duhkham
Sarvam âtmavaśam sukham
Idam jñâyo samâsena
Lakshanam sukhaduhkhayoh

"Todo tipo de sometimiento a otro es dolor y el sometimiento a uno mismo es felicidad: en resumen, esto debe conocerse como las características de los dos".

Ahora bien, se admite universalmente que todo el sistema de la Naturaleza se mueve en una dirección particular, y esta dirección, se nos enseña, está determinada por la composición de dos fuerzas, a saber, la que actúa desde ese polo de la existencia ordinariamente llamado "materia" hacia el otro polo llamado "espíritu", y la otra en la dirección opuesta. El hecho mismo de que la Naturaleza se esté moviendo demuestra que estas dos fuerzas no son iguales en magnitud.

El plano en el que predomina la actividad de la primera fuerza, se denomina en los tratados ocultistas arco "ascendente" y el plano correspondiente de la actividad de la otra fuerza se denomina "arco descendente". Un poco de reflexión mostrará que el trabajo de la evolución comienza en el arco descendente y se abre camino hacia arriba a través del arco ascendente. De esto se deduce que la fuerza dirigida hacia el espíritu es la que debe, aunque no sin dura lucha, finalmente prevalecer.

Esta es la gran energía dirigente de la Naturaleza, y aunque perturbada por el funcionamiento de la fuerza antagonista, es ésta la que le da la ley; la otra es meramente su aspecto negativo, considerada por conveniencia como un agente separado.

Si un individuo intenta avanzar en una dirección distinta de aquélla en la que se mueve la Naturaleza, es seguro que será aplastado, tarde o temprano, por la enorme presión de la fuerza contraria. No hace falta decir que semejante resultado sería completamente opuesto a lo placentero. La única manera, por lo tanto, de alcanzar la felicidad, es fusionando la naturaleza de uno en la gran Madre Naturaleza, siguiendo la dirección en la que ella misma se mueve: esto, de nuevo, sólo puede lograrse por medio de la asimilación de la conducta individual del hombre con la fuerza triunfante de la Naturaleza, siendo la otra fuerza siempre vencida con terribles catástrofes. El esfuerzo por asimilar lo individual con la ley universal se conoce popularmente como la práctica de la moral. La obediencia a esta ley universal, después de ser verificada, es la verdadera religión, que ha sido definida por el Señor Buda "como la realización de lo Verdadero."

William Q. Judge, "Epítome de la Teosofía".

En: *Ecos de Oriente*, Vol. 3, pp. 63-65 (ed. PLP), 65-66 (ed. TUP)

En cuanto al grado de avance en las encarnaciones [la Teosofía] sostiene:

Cuarto. Que cada raza e individuo de ella llega, durante la evolución, a un período conocido como "**el momento de la elección**", cuando deciden por sí mismos su destino futuro mediante una **elección deliberada y consciente** entre la vida eterna y la muerte, y que este **derecho de elección** es la herencia peculiar del alma libre. No puede ejercerse hasta que el hombre haya realizado el alma que lleva dentro, y hasta que esa alma haya alcanzado cierto grado de autoconciencia en el cuerpo. El **momento de la elección** no es un período fijo de tiempo; está formado por todos los momentos. No puede llegar a menos que todas las vidas anteriores hayan conducido a él. Para la raza en su conjunto aún no ha llegado. Cualquier individuo puede apresurar el advenimiento de este período para sí mismo, bajo la ley previamente establecida de la maduración del Karma. Si entonces fracasa en elegir correctamente, no está totalmente condenado, porque la economía de la naturaleza prevé que él tendrá una y otra vez la oportunidad de elegir cuando llegue el momento para toda la raza. Después de este período, la raza, habiendo florecido, se mueve hacia su disolución.

Unos pocos individuos de ella habrán **superado su progreso** y alcanzado el Adeptado o Maestría. La **gran mayoría, que ha elegido correctamente, pero que no ha alcanzado la salvación**, pasa a la condición subjetiva, a esperar la afluencia de la oleada de vida humana en el próximo globo, en que son las primeras almas humanas;

(...)

Y de nuevo entre los dos, él puede elegir el estado medio y convertirse en un Nirmāṇakāya - él que renuncia a la dicha del Nirvana y permanece conscientemente existiendo fuera de su cuerpo después de la muerte; con el fin de ayudar a la Humanidad. Éste es el mayor sacrificio que puede hacer por

la Humanidad. Mediante el avance de un grado de interés y logro comparativo a otro, como se ha dicho, el estudiante acelera el advenimiento del **momento de la elección**, después del cual su ritmo de progreso se intensifica enormemente.

William Q. Judge, *Cartas que me han ayudado*, Carta 3 (muchas ediciones)

Preguntas por “**el momento de la elección**”. Está constituido por todos los momentos. No está en el espacio ni en el tiempo, sino que es la agregación de esos momentos que pasan volando por nosotros a cada instante. En el *Budismo Esotérico* se refiere a ello como un período que aún no ha llegado para la raza, cuando ésta, como un todo, se verá obligada a hacer la elección entre el bien y el mal. Pero cualquier individuo puede hacer que llegue ese momento por sí mismo. Cuando llegue o haya llegado, el no instruido no puede decirlo. Para el estudiante de ocultismo puede llegar en el próximo instante, o dentro de cien vidas. Pero no puede llegar en este instante a menos que todas las vidas anteriores hayan conducido a él. Sin embargo, en lo que respecta al estudiante, incluso si se le presenta y él lo rechaza, realizará la elección en futuras existencias, con el grueso de su raza.

Gottfried de Purucker, *Enseñanzas esotéricas*, vol. 9, pp. 88-90 (edición de 2015).

. . . Nuestros estudiantes teosóficos, ya sean exoteristas o esoteristas, a menudo han oído o leído en nuestras enseñanzas acerca del “**tiempo de la elección**” o “**momento de la elección**” y saben que cualquiera de estas frases se refiere a varias cosas; por ejemplo, al “momento de la elección” que tendrá lugar en el punto medio de la **Quinta Ronda**. Un “momento de la elección” semejante se aplica a la **mitad de la Cuarta o Ronda inferior** - la nuestra; y esto último tuvo lugar hace siglos en el punto medio de la Cuarta Raza Raíz, es decir, de la llamada Atlante.

Ahora bien, ¿cuál es el significado más o menos exacto del “**momento de la elección**” cuando se aplica al punto medio de la Quinta Ronda? Significa lo siguiente: siendo la Quinta Ronda aquélla en la que Manas, o la facultad Mānásica o intelectual, recibirá o experimentará su especial evolución o desenvolvimiento, llegará un momento en este desarrollo de Manas en las Razas evolutivas de la Quinta Ronda en que éstas alcanzarán un punto en el que estarán sometidas a dos atracciones contrarias, ambas en su máximo mānásico, es decir, la atracción hacia arriba o naturaleza espiritual superior del hombre, oponiéndose o luchando con la atracción hacia abajo, hacia la materia; y esto tendrá lugar, como ya se ha dicho, en el punto medio de la Quinta Ronda, a saber, y por lo que respecta a este Globo D, en el punto medio de la Cuarta Subraza de la Cuarta Raza Raíz de la Quinta Ronda. Allí y entonces estará la elección suprema de los Egos en evolución.

¿Conseguirá mantenerse intacto el vínculo de cada hombre con su Yo Superior, es decir, con el Alma Espiritual de su interior, y así poder avanzar por el Arco Ascendente y “salvarse” o “ponerse a salvo” para poder recorrer con seguridad las Rondas Sexta y Séptima sucesivas?

¿O los Egos en evolución encontrarán demasiado fuertes las atracciones hacia el Polo Inferior, hacia la materia absoluta? En este último caso, estarán arrastrados al Abismo o hacia él en los peores casos; **en los casos menos malos, se hundirán en un olvido intelectual absoluto y deberán esperar su turno hasta una futura evolución en la nueva encarnación de nuestra Cadena;**

pero si por el contrario, como ya se ha dicho, el espíritu prevalece sobre la materia, es decir, si la Naturaleza Superior prevalece sobre la inferior, estos Egos pasarán con seguridad el punto medio, el punto de peligro, y comenzarán el ascenso del Arco Luminoso, “salvados” y capaces de continuar su peregrinaje, no sólo a través del resto de la Quinta Ronda, sino igualmente continuarlo a través de la Sexta y Séptima Rondas, y así llegar a la culminación de la presente Cadena-Manvantárica como Dhyāni-Chohans, Budas humanos encarnados, con la luz de Ātman, del Dios Interior, brillando en y sobre y a través y desde ellos.

En conclusión, me gustaría llamar la atención de todos nuestros estudiantes muy seria y solemnemente a la verdad de que este “**momento de elección**” no es algo que llegará sobre la **Quinta Ronda** de repente, de forma inesperada, sino que es un “momento” que se ha estado construyendo durante eones previos, incluso desde la Cuarta Ronda; así que nosotros, tal como somos ahora, estamos haciéndonos a nosotros mismos para ser lo que seremos y lograremos en la Quinta Ronda. ¿Está claro lo que trato de decir? Incluso ahora estamos formando nuestras personalidades, construyéndonos a nosotros mismos para estar o no preparados para cuando llegue el “**momento de la elección**” en la Quinta Ronda. Cada pensamiento o anhelo espiritual que hoy tengamos o sigamos, cada intuición que cultivemos, en la que creamos y por la que ennoblezcamos nuestras vidas, cada esfuerzo que ahora hagamos para ser intelectual y moral y físicamente mejores hombres y mujeres, cada vez más fuertes en la espiritualidad del Alma Espiritual, nos capacitará con mayor certeza para afrontar con seguridad y protección el “momento de la elección”, cuando nos llegue - como infaliblemente ocurrirá. ¿Necesito decir más? La “elección”, incluso ahora en sus comienzos, está tus manos, es decir, en tu voluntad, y en tu pensamiento, y en tu sentimiento, y en tu anhelante imaginación.

Gottfried de Purucker, *Estudios de filosofía oculta*, pp. 191-192.

Habrá otro importante **momento de elección a mediados de la Quinta Ronda**, y eso para nosotros los humanos será nuestra gran transición. A mediados de la Quinta Ronda, ¿estaremos lo suficientemente dhyānizados como para poder avanzar hacia el comienzo de la Sexta Ronda? Aquéllos que se estén universalizando lo suficiente como para sentirse atraídos por el estado Dhyān-Chohanico estarán en el nivel adecuado. Aquellos de nosotros que no se hayan universalizado lo suficiente como para unirse al reino de los Dhyān-Chohanes perecerán **durante el resto de este Manvántara**, en otras palabras, entrarán en un Nirvāna y perderán miles de millones de años. **Eso es lo que significa, la pérdida de miles de millones de años.**

(...)

Por eso los Maestros están presionando todo el tiempo. Ahora es la oportunidad de que tus afectos se conviertan en universales. Haz todo lo que puedas para ser más espiritualmente humano. Aspira hacia arriba sin importar cuáles sean las atracciones aquí abajo. Eso no significa perder tus afectos humanos. Estarás obstaculizando tu propio camino si lo crees, porque tus afectos humanos son nobles; pero trata de hacerlos menos egoístas, más espirituales, elevados, de modo que cuando llegue el punto de peligro, pases por encima.

Gottfried de Purucker, *Los diálogos de GdP*, Vol. 3, pp. 438-439

Quinta Ronda, Hora de la Elección 10 de mayo de 1938

En la siguiente o Quinta Ronda, me inclino a pensar que la condición será peor porque cambiará del mero deseo grosero de la Cuarta Ronda al kāma más sutil y traicionero de la Quinta. Mientras el hombre no tenga mente, no comete pecado. Se necesita la mente para propiciar el mal real que implica la elección: imaginación y pasión y pensar en ello y elaborar formas y medios. Cuando no se tiene cerebro para hacer eso, no se puede hacer mucho daño en el mundo. Por eso la elección de la Quinta Ronda es mucho más importante que la de la Cuarta Ronda. Un animal incluso hoy en día, una criatura kāmica, tiene sus tentaciones, pero no puedes llamar pecados a sus debilidades. Se convierten en pecado y maldad sólo cuando la mente entra en la ecuación, debido a los inmensos poderes de la mente en comparación con las divagaciones meramente personales de la conducta.

(...)

Ahora bien, ¿cuál es la razón de que en el momento de la elección en la Quinta Ronda, el momento supremo de la elección, los millones de seres humanos que tomen la elección de la izquierda o la elección equivocada vayan muriendo gradualmente, y entren en ese estado de singular -porque eso es lo que es- cuasi-nirvāna, no un nirvāna real, porque no hay la plenitud de la experiencia autoconsciente en la espiritualidad?

La razón es que siendo la Quinta Ronda, y estando el principio mānásico en pleno auge de crecimiento y acción, la mente de esos millones que fracasan está encadenada a la visión intelectual o mānásica y no puede elevarse a la espiritual o búdica. ¿Comprenden este punto? Porque incluso desde la mitad de la Cuarta Ronda que hemos pasado, intensamente a partir de la mitad de la Quinta Ronda, todo el esfuerzo de la naturaleza se dirige a que los individuos de las oleadas de Vida superiores se conviertan en Dhyānīs, lo que implica un surgimiento hacia arriba de las cualidades intelectuales en unión e identificación con lo búdico o espiritual, que incluye lo mānásico y lo búdico. Mientras que los que fracasan durante la elección de la Quinta Ronda, se debe a que sus fuerzas vitales, su comprensión, sus pensamientos y sus sentimientos son totalmente, o relativamente, mānásicos, intelectuales, mentales. La Oleada de Vida pasa, dejándolos atrás. No pueden mantener el ritmo de la comitiva. No pueden mantener el paso.
